



NOVENA A SAN ALBERTO MAGNO

**Del 6 al 14 de
noviembre**



ORACIONES PARA TODOS LOS DÍAS DE LA NOVENA

Oración inicial

Señor, tú que has hecho insigne al obispo san Alberto Magno porque supo conciliar de modo admirable la ciencia humana con la sabiduría divina, concédenos a nosotros aceptar de tal forma su magisterio que, por medio del progreso de las ciencias, lleguemos a conocerte y a amarte mejor.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración final (compuesta por San Alberto)

Señor Jesucristo, Tú eres la verdadera luz; ilumina mi mente, sana mis afectos, instruye mi lengua, vuelve al bien mi actuar. Que crezca en mí tu gracia, me ayude en las tentaciones cuando lucho contra el mal y me impulse hacia lo mejor cuando camine en el bien, conduciéndome a la salvación eterna. Amén.

DÍA 1: VIDA Y VOCACIÓN

San Alberto nació en Alemania en el año 1206 y era de origen noble. Pertenecía a la familia Bollstädt; y creció en el castillo de Lauingen, a orillas del Danubio. Muy joven se dirigió a Italia, a Padua, sede de una de las más famosas universidades de la Edad Media. Se dedicó al estudio de las llamadas “artes liberales”: gramática, retórica, dialéctica, aritmética, geometría, astronomía y música, es decir, de la cultura general, manifestando gran interés por las ciencias naturales, que se convertirían bien pronto en el campo predilecto de su especialización.

Durante su estancia en Padua, frecuentó la iglesia de los Dominicos, a los cuales se unió después con la profesión de los votos religiosos. San Alberto maduró gradualmente esta decisión. La relación intensa con Dios, el ejemplo de santidad de los Frailes dominicos y la escucha de los sermones del beato Jordán de Sajonia -sucesor de santo Domingo en la guía de la Orden de los Predicadores-, fueron los factores decisivos que le ayudaron a superar toda duda y entregarse a Dios, venciendo también las resistencias familiares.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Pidamos la gracia que deseamos alcanzar por intercesión de San Alberto Magno....

DÍA 2: VOCACIÓN Y FAMILIA

Un tío de San Alberto, que vivía en Padua, al enterarse de su vocación, trató de impedir que ingresase en la orden de Santo Domingo, pero la influencia del beato Jordán había sido más fuerte que la suya. Y cuando el conde de Bollstädt se enteró de que su hijo vestía el hábito de los frailes mendicantes, se enfureció sobremanera y habló de sacarlo por la fuerza de la Orden. Pero los superiores de Alberto le enviaron a otro convento, y así pudo seguir su vocación.

Recibió el hábito religioso del beato Jordán de Sajonia. Tras la ordenación sacerdotal, los Superiores lo destinaron a la enseñanza en varios centros de estudios teológicos anexos a los conventos de los Padres dominicos. Las brillantes cualidades intelectuales le permitieron perfeccionar el estudio de la teología en la universidad más célebre de la época, la de París. Desde entonces san Alberto emprendió una extraordinaria actividad de escritor, que habría de proseguir durante toda la vida.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Pidamos la gracia que deseamos alcanzar por intercesión de San Alberto Magno....

DÍA 3: EJEMPLO DE UNIÓN ENTRE CIENCIA Y FE

En 1248, los dominicos determinaron abrir una nueva Universidad en Colonia y nombraron rector a San Alberto. Desde entonces hasta 1252, tuvo entre sus discípulos a un joven fraile llamado Tomás de Aquino.

La figura de San Alberto se destaca en el campo de las ciencias naturales y contribuyó enormemente al desarrollo de la ciencia. En efecto, fue una autoridad en física, geografía, astronomía, mineralogía, alquimia (es decir, química) y biología, por lo cual nada tiene de sorprendente que la leyenda le haya atribuido poderes mágicos. También han sido muy alabadas las observaciones geográficas del santo, ya que, por ejemplo, hizo mapas de las principales cadenas montañosas de Europa, explicó la influencia de la latitud sobre el clima y, en su excelente descripción física de la tierra, demostró que era redonda.

San Alberto tiene mucho que enseñarnos. Sobre todo, nos muestra que entre fe y ciencia no hay oposición. Un hombre de fe y de oración, como fue san Alberto Magno, puede cultivar serenamente el estudio de las ciencias naturales y progresar en el conocimiento del micro y del macrocosmos, descubriendo las leyes propias de la materia, ya que todo esto concurre a alimentar la sed y el amor de Dios.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Pidamos la gracia que deseamos alcanzar por intercesión de San Alberto Magno....

DÍA 4: OBRA MAGNA FILOSÓFICA

Pero el principal mérito científico de san Alberto no reside en sus investigaciones científicas, sino en que, al caer en la cuenta del uso que se podía hacer de la filosofía de Aristóteles para ordenar la teología, “reescribió”, por decirlo así, las obras del filósofo para hacerlas aceptables a los ojos de los críticos cristianos. Por otra parte, también aplicó el método y los principios aristotélicos al estudio de la teología, por lo que fue el iniciador del sistema escolástico, que su discípulo Tomás de Aquino había de perfeccionar. Así pues, fue san Alberto el principal creador del «sistema predilecto de la Iglesia». El reunió y seleccionó los materiales, echó los fundamentos y santo Tomás construyó el edificio.

San Alberto escribió mucho durante sus largos años de enseñanza y no dejó de hacerlo cuando se dedicó a otras actividades. Sus obras forman un grupo de 38 volúmenes, que versan sobre todas las materias: filosofía, ciencias, sagrada escritura, teología, etc.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Pidamos la gracia que deseamos alcanzar por intercesión de San Alberto Magno....

DÍA 5: UN SANTO “PRÁCTICO”

San Alberto se distinguió por su talento práctico, de suerte que de todas partes le llamaban a arreglar las dificultades administrativas y de cualquier orden. En 1254 fue nombrado provincial en Alemania y la reorganizó. Dos años más tarde, fue a Italia a defender a las órdenes mendicantes contra los ataques de que eran objeto en París y otras ciudades. Durante su estancia en Roma, San Alberto desempeñó el cargo de teólogo y canonista personal del Papa. Por entonces, predicó en las diversas iglesias de la ciudad. En 1260, la Santa Sede le ordenó aceptar el gobierno de la sede de Regensburg, la cual, según se le informó, era «un caos, tanto en lo espiritual como en lo material». San Alberto fue obispo de Regensburg casi dos años, y en ese breve período hizo mucho por remediar los problemas de su diócesis. Después, renunció, pues le llamaba su vocación de maestro y profesor. Al año siguiente, el santo recibió la orden de colaborar en la predicación de la Cruzada en Alemania con el franciscano Bertoldo de Ratisbona. Una vez terminada esa tarea, san Alberto volvió a Colonia, donde pudo dedicarse a escribir y enseñar hasta 1274, cuando se le mandó asistir al Concilio Ecuménico de Lyon. En vísperas de partir, se enteró de la muerte de su querido discípulo, santo Tomás de Aquino (lo cual supo por revelación divina).

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Pidamos la gracia que deseamos alcanzar
por intercesión de San Alberto Magno....

DÍA 6: FINAL DE SU VIDA

En 1278, cuando dictaba una clase, le falló súbitamente la memoria. Según la leyenda, el santo contó a sus oyentes que, cuando era joven en la vida religiosa, el desaliento le había hecho pensar en volver al mundo, pero la Santísima Virgen se le apareció en sueños y le prometió que, si perseveraba, ella le alcanzaría la gracia necesaria para llevar a cabo sus estudios. También le vaticinó que, en su ancianidad, volvería nuevamente a desfallecer su inteligencia y que ésa sería la señal de que su muerte estaba próxima. Dos años después, murió apaciblemente, sin que hubiese padecido antes enfermedad alguna, cuando se hallaba sentado conversando con sus hermanos en Colonia. Era el 15 de noviembre de 1280. No fue beatificado sino hasta 1622, y aunque se le veneraba ya mucho, especialmente en Alemania, la canonización se hizo esperar todavía. En 1872 y en 1927, los obispos alemanes pidieron a la Santa Sede su canonización. Finalmente, el 16 de diciembre de 1931, Pío XI proclamó a Alberto Magno santo y doctor de la Iglesia.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Pidamos la gracia que deseamos alcanzar
por intercesión de San Alberto Magno....

DÍA 7: SANTIDAD

El Papa Pío XI, en su decreto de canonización, dijo que “poseyó en el más alto grado el don raro y divino del espíritu científico. Es exactamente el tipo de santo que puede inspirar a nuestra época, que busca con tantas ansias la paz y tiene tanta esperanza en sus descubrimientos científicos”. San Alberto es el patrono de los estudiantes de ciencias naturales. ¡Cuántos científicos, de hecho, tras las huellas de san Alberto Magno, han llevado adelante sus investigaciones inspirados por el asombro y la gratitud frente al mundo que, a sus ojos de investigadores y de creyentes, aparecía y aparece como obra buena de un Creador sabio y amoroso! El estudio científico se transforma entonces en un himno de alabanza...

San Alberto Magno nos recuerda que entre ciencia y fe hay amistad, y que los hombres de ciencia pueden recorrer, a través de su vocación al estudio de la naturaleza, un auténtico y fascinante recorrido de santidad.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Pidamos la gracia que deseamos alcanzar por intercesión de San Alberto Magno....

DÍA 8: AMOR A DIOS Y A LA EUCARISTÍA

Siendo San Alberto un gran sabio científico y filósofo, lo más importante de él es que fue un grandísimo enamorado de Dios. Le encantaba la oración, a la que dedicaba grandes ratos del día, y era un hombre humilde, sencillo y de enorme corazón. Su amor a la eucaristía, Jesús hecho carne, era admirable, y lo expresaba así: "Nada es más útil, nada es más dulce, nada más saludable, nada más amable, nada más parecido a la vida eterna que la santa eucaristía. Nada podemos hacer más dulce... ¿Qué podría ser más delicioso que el sacramento que contiene todas las delicias divinas? Es el sacramento que crea el amor y la unión. Y es la señal del máximo amor de Jesucristo, que se dio a sí mismo como alimento para nuestra salvación".

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Pidamos la gracia que deseamos alcanzar por intercesión de San Alberto Magno....

DÍA 9: HIJO PREDILECTO DE LA VIRGEN MARÍA

San Alberto mismo contaba que de joven le costaban los estudios y por eso una noche dispuso huir del colegio donde estudiaba. Pero al tratar de huir por una escalera colgada de una pared, en la parte de arriba, le pareció ver a Nuestra Señora la Virgen María que le dijo: "Alberto, ¿por qué en vez de huir del colegio, no me rezas a Mí que soy 'Trono de la Sabiduría?'. Si me tienes fe y confianza, yo te daré una memoria prodigiosa. Y para que sepas que sí fui yo quien te la concedí, cuando ya te vayas a morir, olvidarás todo lo que sabías". Y así sucedió. Y al final de su vida, un día en un sermón se le olvidó todo lo que sabía, y dijo: "Es señal de que ya me voy a morir, porque así me lo anunció la Virgen Santísima". Y se retiró de sus labores y se dedicó a orar y a prepararse para morir, dedicado a la oración y a la lectura.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

Pidamos la gracia que deseamos alcanzar por intercesión de San Alberto Magno.